

TENDENCIAS

Desde el Reino

JOSE RODRIGUEZ ELIZONDO

Mientras en Barcelona persiste la nostalgia chilena, en Madrid se advierte que Aznar no tendrá una "luna de miel" tranquila. Se le critica desde su falta de carisma hasta el "look" de sus ministros, pasando por la torpeza de dar la oportunidad a Vargas Llosa para que le hiciera un desaire.

En el Instituto Catalán de Cooperación Iberoamericana, dirigido por Xavier Ramírez, el público sigue atentamente la conferencia sobre las transiciones comparadas de Chile y España. Pedro Bernabeu, ex embajador en nuestro país (hoy vive entre Santiago y Madrid), ha hecho una presentación del conferencista llena de luces. Luego, en el obligado espacio para el debate —nadie habla en España sin posibilidad de ser rebatido—, surgen las características voces chilenas residentes. Eso sí, ahora educadas, inteligibles, aptas para comunicarse más allá del barrio.

Pertenece al médico complaciente de juventud, al ex alumno de la Universidad, al amigo diplomático exonerado, al ex compañero de Chile Films, al nieto del general Prats. En sus planteamientos hay recelo por la opacidad de nuestra transición. Quizás, porque imaginaron que el fin del régimen autoritario marcaría un regreso con gloria y con castigo. Hoy consideran que "la gente de izquierda" fue imperdonablemente "reactiva", que "se ha dejado" que Pinochet siga mandando y que sólo "la presión de Estados Unidos" permitió el proceso a Contreras. Es una visión nostálgica y ajena a los límites de la tonta realidad: nadie podrá convencerlos respecto a la bondad de negociaciones y compromisos. Tras la conferencia tienen más claro aún que en toda transición hay una vergonzosa deslealtad con la poesía.

CHILE EN LAS LIBRERÍAS

Afuera Barcelona brilla. Tras sus Juegos Olímpicos se ha consolidado como una de las ciudades más bellas de Europa. Sus artistas no están sólo dentro de sus museos fabulosos, sino en los paseos, plazas y ramblas. Gaudí sigue al alcance de cualquier paseante, desde su Iglesia inconclusa, el parque Güell o los edificios que diseñara y que nadie osará demoler por viejos. Miró está en sus esculturas placeras, en los discos y colores de las oficinas o en el logo de cualquier empresa. De otra parte, en cuanto capital de la industria editorial española, sus librerías saben a gloria.

En ellas está todo lo que un chileno soñó con hojear y jamás pudo: excelentes novelistas y ensayistas españoles desconocidos para nosotros, los grandes títulos de cualquier parte, la omnipresencia de García Márquez y, vaya sorpresa, los ensayos de la chilena Editorial Andrés Bello. "Es una gran colección", asegura el amigo Horacio Vázquez Kial, notable novelista, poeta y ensayista catalán, nacido en Buenos Aires.

CUESTIÓN DE ESTÉTICA

En Madrid se percibe que no habrá la paciencia necesaria —la luna de miel normal— con el flamante presidente de gobierno. A José María Aznar, que no cuenta siquiera con el entusiasmo del "ABC", no se le perdona ni el José de sus cuatro ministros (unas por antiguas, otras por exuberantes). "Es una cuestión de estética", dice una amiga socióloga. Y explica que el déficit de carisma del gobernante es difícil de asimilar para quienes se acostumbraron a la gracia andaluza de Felipe y a la agresividad divertida —eventualmente maligna— de Alfonso Guerra. Por tanto, si va a ver al rey Hassan de Marruecos, los titulares destacarán que no habló del referendo pendiente, ni de Ceuta ni de Melilla. Esto es, Aznar habría soslayado los contenciosos principales. Y si decide apretar las clavijas a Cuba, durante la visita del vicepresidente norteamericano Al Gore, Paco Umbral dirá que "González nos vendió a los yanquis, pero nos vendió guardando las formas y con una cierta dignidad". De otra parte, el caso

GAL, visto desde la responsabilidad gubernativa, ha obligado a prudencias que una afición torera no perdona. Se comenta que la contención se marcó con la designación de Eduardo Serra como ministro de Defensa, tras haber sido subsecretario del gobierno socialista, en la misma cartera. Ello garantizaría que ciertos papeles del Centro Superior de Información de la Defensa (Cesid), seguirían insubidos. Todo lo cual reduce el impacto del nombramiento del general Javier Calderín, militar integérrimo, bellame y democrático, a la cabeza, precisamente, del Cesid.

FABULAS DE VARGAS LLOSA

La falta de manejo de Aznar quedó ratificada, para muchos, con la oferta que hiciera a Mario Vargas Llosa para dirigir el Instituto Cervantes. El fundamentado rechazo, comunicado por el mismo escritor a su salida de la Moncloa, fue decodificado como magna prueba de torpeza presidencial. Porque esas citas a palacio sólo se hacen para escenificar un acontecimiento ocrecido y aceptado previamente, previniendo el bochorno de un desaire. Y a propósito de Vargas Llosa, ya hoy indicios de que su fundamentalismo neoliberal se está haciendo hostigoso. En el diario *El País* —que ha comprado sus derechos para la prensa mundial—, el catedrático José Manuel Agüera produjo, recientemente, un notable artículo en el cual le reprocha sus monsergas sobre "ese liberalismo crudo que no tiene nada que ver con Adam Smith". Al efecto, exhumó textos poco conocidos del economista clásico y condensó su hastio en una brevesca parrafada: "Su literatura de pecosa (de MVLL) se ha convertido en una fábula que vende una mercancía vendida a sabiendas".

Todo indica que el laureado escritor volverá a tener tropiezos, ahora en el Reino, por no querer (o no poder) volver a sus zapatos de gran novelista.

Mañana
Análisis Internacional
Jorge Castañeda

Desde el reino [artículo] José Rodríguez Elizondo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez Elizondo, José

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desde el reino [artículo] José Rodríguez Elizondo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile